

12
/
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE
MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

EL MITO EN PAVESE POETA

Tesina que presenta:

Ma. del Consuelo Chávez Ramírez.

Como parte de los requisitos para optar al
título de Licenciado en Letras Modernas (Letras Italianas).



Coordinación de Letras Modernas a 25 de febrero de 1982.

[Handwritten signature]



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Introducción.....	1
I.- Significado y generalidades sobre el mito.....	3
II.- Concepto del mito en Pavese.....	9
III.- Elementos míticos en la poesía de Pavese.....	21
Conclusiones.....	38
Bibliografía.....	40

EL MITO EN PAVESE POETA

Introducción.-

El nombre de Cesare Pavese significa para la literatura italiana la apertura de una nueva opción en la narrativa que influirá determinadamente en el desarrollo de toda la narrativa posterior. Pavese, estudioso de la literatura norteamericana, descubre en ella una fuerza vital primigenia que contrastaba de modo contundente con la aridez cultural italiana; cabría decir que el poeta, cansado de la civilización, pretende renovarse a través de la novela norteamericana pues engendraba el mito del salvaje que vive en plena libertad y disfruta de la naturaleza y de sus instintos.

Pavese, en su interminable búsqueda por recuperar la inocencia, el conocimiento fantástico-maravilloso del mundo de los objetos, escribe una serie de poesías (Trabajar Cansa) que reflejan los motivos centrales de toda su obra literaria posterior: el contraste campo-ciudad, infancia-madurez, pasado-presente, etc.

La presente tesina tiene por objeto enmarcar las principales dicotomías del mundo pavesiano pero vistas desde una perspectiva mítica; es decir relacionando su pensamiento intelectual con su actividad literaria. Las contradicciones en la vida cotidiana del poeta que se reflejan a su vez en su poesía son debidas a su concepción del mito: mito y civilización son elementos incompatibles.

El trabajo se encuentra dividido en tres capítulos:

el primero, Significado y generalidades sobre el mito, se ocupa de una panorámica muy general en torno a ese tema y pretende también aclarar los aspectos más comúnmente tergiversados sobre este fenómeno. El segundo, Concepto del mito en Pavese, explica de modo más detallado lo que el mito significa para nuestro autor basándonos para ello en los ensayos que dejó escritos sobre el tema. Una vez que se ha comprendido lo que es el mito para Pavese, se entra de lleno al análisis de los elementos míticos en su poesía que corresponde al tercer capítulo. Los elementos son analizados por parejas dicotómicas que revelan el contrastante fluir de su vida y su incapacidad de insertarse a ella.

Quizá uno de los límites de este trabajo consista precisamente en la poca extensión que se da al análisis de esos elementos, pero pensamos que es suficiente para demostrar como su conocimiento del mito es fundamental para una mejor comprensión y una más honesta crítica de la poesía de Pavese.

I.- Significado y generalidades sobre el mito.-

El mito, en nuestros días, se ha convertido en un tema un tanto controvertido que resulta difícil de precisar. Existen estudios, teorías, investigaciones en torno a este fenómeno pero ninguna es aún definitiva. Es así como todo este material, que debiera proporcionar una ayuda eficaz para quien busca elementos orientadores, se convierte en un recurso casi imposible de manejar. Por esto mismo cabe aclarar, antes de comenzar propiamente con el desarrollo del capítulo, que la labor de este último no pretende proporcionar una nueva alternativa al estudio del mito, ni tampoco ser exhaustiva en cuanto al manejo de los recursos disponibles, sino que va referida, muy esencialmente, al esclarecimiento de los aspectos más importantes del mito que para el no especialista quedan confusos.

Comenzaremos con una pregunta: ¿qué se entiende comúnmente por mito?. La respuesta es sencilla: la acepción común del término es sinónimo de "invención", "ficción", "falsedad" y más específicamente lo que no existe en la realidad.

El término mito se suele usar por lo general con cierta ligereza, dándole un sentido vago, despectivo, como algo distinto u opuesto a la razón o a la realidad. A partir de Jenófanes, que fué el primero en criticar y rechazar los mitos creados por Homero y Hesíodo, los griegos cambiaron progresivamente el significado de la palabra, que en contraste con HISTORIA, terminó por significar lo que no es real.

Esta definición, aunque muy frecuente, resulta sin embargo imprecisa e inadecuada. Los estudios más recientes que se han publicado sobre el mito nos demuestran como en las sociedades arcaicas los mitos no son comprendidos como pura y simple invención. Tienen un valor totalmente diferente; entre el mito y la realidad existe una estrecha relación que nada tiene que ver con una historia ficticia. En la mayoría de estas sociedades prevalece el mismo valor hacia el término: designa una historia verdadera (sagrada) que trasciende la conducta humana.

Los auténticos mitos transmiten casi siempre el origen de algo, son el relato de una creación, de cómo algo ha comenzado a ser y trascienden la conducta humana porque revelan el "modelo ejemplar" -empleando la terminología de Eliade- de todas las actividades humanas significativas: la alimentación, el trabajo, la educación, el arte etc. Por ejemplo: según las tradiciones míticas de una tribu australiana, los Karadjeri, "todas sus costumbres, todos sus comportamientos se fundaron en el 'Tiempo del Ensueño' por dos Seres Sobrenaturales". (1)

El mito, podemos afirmar, condiciona al hombre y es un elemento indispensable en la formación de las sociedades humanas porque impone las creencias, los principios morales y proporciona en cierta medida un significado a la existencia humana. Relata todos los acontecimientos a consecuencia de los cuales el hombre es lo que es, es decir: un ser mortal, organizado en sociedad, que debe trabajar para vivir. "El mito no

es una explicación destinada a satisfacer una curiosidad científica, sino que hace revivir una realidad original y que responde a una profunda necesidad religiosa, a aspiraciones morales, a coacciones e imperativos de orden social, e incluso a exigencias prácticas. En las civilizaciones primitivas el mito desempeña una función indispensable: expresa, realza y codifica las creencias; salvaguarda los principios morales y los impone (...). El mito es, pues, un elemento esencial de la civilización humana; lejos de ser una vana fábula es, por el contrario, una realidad viviente a la que no se deja de recurrir". (2)

Contrastando un poco con el pensamiento de Malinowski, nos atrevemos a afirmar que el mito es, efectivamente, un elemento esencial, pero más que de la civilización, de la formación de las antiguas sociedades humanas. La palabra "civilización" lleva implícita una idea de progreso y las sociedades primitivas no fueron concebidas para cambiar sino para permanecer; el valor de las funciones de los objetos y los sujetos se cuantifica por su inmutabilidad. Caba hacer la afirmación porque explica como "sociedades de muy bajo nivel tecnoeconómico puedan experimentar un sentimiento de bienestar y plenitud y que cada una estime ofrecer a sus miembros la única vida que valga la pena ser vivida". (3)

Existe, junto a esta corriente de investigación sobre el mito, otra igualmente importante cuya teoría se basa no tanto en el estudio del mito como un elemento esencial en la formación de las antiguas sociedades humanas, que se acaba de

exponer, sino más bien en la relación que existe entre el mito y la palabra: "ambos son los diversos brotes de un mismo tronco, del mismo impulso de formulación simbólica que surge de una misma actividad mental básica". (4) Dice Max Müller que todo lo que llamamos mito es algo condicionado y proporcionado por la misma actividad del lenguaje.

Esta segunda corriente afirma que el mismo hecho del lenguaje es ya un acto mítico, pues nuestro modo de organizar el mundo de los objetos está basado en los signos y los símbolos. Ahora, si por otra parte atendemos a la raíz etimológica de la palabra mito: MYTHOS, cuento relato, podemos concluir que el mito nace con la palabra. Estas dos expresiones nacieron juntas, podríamos decir que al mismo tiempo, y fueron desarrollándose indisolublemente unidas. No se podría definir con exactitud hasta qué punto las grandes cosmogonías de las antiguas civilizaciones sean mito y hasta qué punto literatura.

Para Vico la era prehistórica fué también la era de los poetas, pues todo lo imaginario formaba parte de la realidad misma y no existían límites precisos para uno y otra. Fue en la etapa infantil de la humanidad cuando surgieron los mitos, como es en la etapa infantil del individuo cuando surge el lenguaje.

Por último y para cerrar el capítulo, hablaremos un poco sobre lo que el mito significa para el psicoanálisis. La teoría que han formulado los más destacados psicoanalisis-

tas sugiere que el mito nació de un conjunto muy complejo de diversas influencias entre las que pueden contarse el lenguaje, las alucinaciones, la identificación del hombre con las fuerzas, seres y objetos de la naturaleza, los mismos sentimientos, las actividades humanas etc.

Freud y los continuadores de su teoría del psicoanálisis interpretan los mitos como una representación de los instintos humanos, de las oscuras fuerzas del inconsciente. Uno de estos psicoanalistas, Gustavo Jung, afirma que los mitos viven aún en el hombre moderno en una región que él llama "inconsciente colectivo".

El psicoanálisis cree que la similitud de las diversas mitologías se origina en la identidad de los instintos del hombre, iguales en todos los seres. Según esta teoría puede afirmarse que casi todos los personajes mitológicos son la personificación de ciertos sentimientos y emociones del hombre ante sí mismo y ante la sociedad.

Los mitos serían la expresión de todos los aspectos de la existencia humana.

- 1.- Mircea, Eliade., Mito y Realidad. Guadarrama. p.19
- 2.- Bronislav, Malinowski., (citado por Eliade). Ibid. p.27
- 3.- Claude, Lévi-Strauss., Antropología Estructural. Siglo XXI, p.303
- 4.- Ernst, Cassirer., Mito y Lenguaje. Nueva Visión. p.96

II.- Concepto del Mito en Pavese.-

Hablar de inmediato sobre la teoría del mito según Pavese resulta inconveniente si no conocemos antes, a grandes rasgos, los aspectos más importantes de su vida que de alguna forma influyeron en su actividad crítica y poética.

Cesare Pavese nace en Santo Stefano Belbo el nueve de septiembre de 1908. Creemos importante mencionar este lugar, Santo Stefano Belbo, porque el paisaje natural y el ambiente social de muchas de sus poesías se encuentran en estrecha relación con el mismo; y no sólo esto: para Pavese su tierra natal significa también un retorno a los orígenes, un volver a experimentar las primeras vivencias, cosa que sólo puede ser posible a través del contacto físico con el lugar de entonces. Santo Stefano Belbo, y más genéricamente el Piamonte, simboliza en la poesía de Pavese el campo y la infancia y es por lo tanto uno de los motivos centrales de su inspiración:

"Perché non posso trattare io delle rocce lunari? Ma perché esse non riflettono nulla di mio, tranne uno scarno turbamento paesistico, quale non dovrebbe mai giustificare una poesia. Se que ste rocce fossero in Piemonte saprei bene però assorbirle in un'immagine e dar loro un significato". (1)

Pavese y su familia se trasladan después a Turín donde Cesare realiza sus estudios completos. Aquí se efectúa su primer contacto con la ciudad que aparece contrastando inevitablemente con el campo. En Turín todo es distinto para Pavese: la ciudad se presenta como una enorme bestia, como un pueblo gigantesco en fiesta continua. Más tarde la ciudad se irá re-

velando en sus aspectos más complejos: también existen los obreros que con el rostro cansado se dirigen diariamente a las fábricas, hasta entonces desconocidas para él. La ciudad de Turín significa también su primer contacto con la represión fascista. En su poesía "Una generazione" quedó plasmado el suceso del 18 de diciembre de 1922: la matanza de Turín.

La ciudad, en plena contraposición con el campo, muestra la otra cara del mundo Pavesiano: la libertad infantil que experimenta en el campo, se opone ahora al estudio, al trabajo y al compromiso de la madurez que caracterizan a la ciudad. A esto se suma el hecho que Pavese transcurra el verano en el campo, precisamente cuando se desata la fuerza vital de la naturaleza, y el regreso a la ciudad y al deber del estudio suceda en invierno, sumándose al frío del ambiente la inhospitalidad de la muchedumbre.

En su obra poética y narrativa las instancias de lo urbano -banalidad, prisa, angustia- se enfrentan a las instancias de lo campestre -imagen de una infancia feliz- y son los principales símbolos sobre los que se apoya su trabajo literario.

En el liceo Massimo D'Azeglio, cursando estudios más avanzados, Pavese escribe sus primeros tentativos de poesía. Durante esos mismos años comienza su relación con Augusto Monti -profesor de letras en esa escuela- que fue el formador y el guía moral y político de una joven generación de antifascistas: Leone Ginzburg, Carlo Levi, Giulio Einaudi y otros.

Para Pavese, la amistad con Augusto Monti significa el inicio de una crisis que se caracteriza por la fluctuación entre el ser y el deber ser, entre la incapacidad de adaptarse a un grupo social y la conciencia de tener que participar activamente ante los problemas político-sociales del momento. Esta crisis reafirma la debilidad del carácter de Pavese que se muestra incapaz de solucionar sus propios problemas.

Más tarde, estando ya en la Universidad, suele reunirse con los exalumnos del D'Azeglio que forman un pequeño grupo donde se discuten temas muy variados: política, economía, literatura etc. Contrastando con el ímpetu de sus compañeros, Pavese asiste pero no participa en las discusiones; se encierra en su mundo de soledad y hastío, rechazando cualquier tipo de compromiso social. Esta actitud lo arrincona más aún en la incomprensión por parte de su grupo y sobre todo en la idea del suicidio que surge en él en este período a raíz de las primeras experiencias sentimentales negativas.

En el año de 1930 se titula en Letras discutiendo con Ferdinando Neri una tesis sobre La Interpretación de la Poesía de Walt Whitman. Con esta tesis Pavese señala ya los indicios de lo que más tarde será una intensa actividad como traductor de escritores norteamericanos.

Su trabajo como traductor tiene mucha importancia, no sólo en la vida de Pavese, sino también en el desarrollo de la literatura italiana del neorealismo: indicó una nueva alternativa contra las formas estéticas favorecidas por el sis-

tema político dominante.

Tres años más tarde, en el '33, Pavese figura junto a Monti, Leone Ginzburg, Massimo Mila, Carlo Levi y otros, entre los primeros colaboradores de la casa editorial Einaudi que se caracterizó por su apertura a todas las discusiones, por su interés hacia una difusión cultural adecuada al momento histórico de entonces y por su oposición a la dictadura. Durante este período Pavese comienza el estudio apasionado del mito; lee a Lévi-Bruhl y ordena publicar algunas obras de Mircea Eliade.

Aún cuando Pavese es absorbido por un interés puramente cultural y toma una actitud un tanto pasiva ante los problemas políticos de su tiempo, el 13 de mayo de 1935 es arrestado y sentenciado a tres años de destierro en Brancaleone, un pueblo de Calabria, por una supuesta actividad antifascista. Brancaleone representa para Pavese el encuentro vivo con el mar; un elemento hasta entonces extraño, únicamente soñado. A raíz de esta experiencia surge en Pavese un nuevo contraste entre el mar soñado y el mar vivido. La imagen del mar soñado nace durante la infancia y representa para Pavese la aventura, lo maravilloso, el camino hacia lo desconocido. En Brancaleone el mar pierde su imagen fantástica; la soledad y el medio hostil que lo rodea se adhieren también al ambiente físico.

El mito del mar, asumido como experiencia, es sugerido por la lejanía de la mujer amada y de la tierra natal. Pavese

experimenta la vaciedad completa sin estos elementos; Brañca-leone, y más precisamente el mar, no logra evocar una realidad viviente. Durante este período del destierro Pavese comienza a escribir su Diario con algunos pensamientos críticos sobre su poesía.

En el año de 1936 le es concedida su petición de gracia y es liberado de dos años más de destierro; sin embargo, al regresar a Turín lo espera una fuerte desilusión que dejará una huella imborrable en su vida. A su regreso Pavese encuentra que la mujer en quien esperaba ya se ha casado. En casi todas sus poesías en las que se mencione a la mujer se manifiesta una imagen negativa y pesimista que resulta de sus continuos fracasos por lograr una vida conyugal.

Los elementos apareados hombre-mujer se reflejan en su poesía totalmente opuestos -la mujer destruye al hombre o el hombre a la mujer- y no alcanzan nunca una fusión.

La idea del suicidio cobra desde entonces una mayor fuerza, y su persona, para él, se ve reducida a un "escombros humano".

En el año de 1940 estalla la guerra. Pavese continúa su trabajo editorial y las traducciones, profundiza y enriquece sus temas. Una vez que ha asimilado las vivencias de su tiempo moldea con ellas el material literario de sus obras. Viaja a Roma y a Milán pero regresando siempre a Turín. Pavese no toma, como muchos de sus amigos, un papel activo durante la Resistencia y esto acentúa su sentido de culpabilidad e

impotencia frente al "deber ser" que moralmente acepta. Se adhiere al Partido Comunista Italiano por una convicción moral más que política. Su militancia en el PCI significa una adhesión, no solamente al partido, sino más bien, a la causa por la que murieron muchos compañeros de su vida.

En el año de 1950 obtiene el premio "Strega" por su obra La Bella Estate como un reconocimiento definitivo a su trabajo literario. Conoce a una joven actriz norteamericana: Constance Dowling. Esta, al igual que todas las mujeres de su vida, lo abandona. A ella dedica su último libro de poesías Verrá la morte e avrà i tuoi occhi. Esta experiencia, que afirma nuevamente su incapacidad de comunicación con la mujer, decide el rumbo definitivo de su vida: el suicidio.

Reviviendo a uno de sus personajes alquila un cuarto en un hotel e ingiere numerosas pastillas para dormir. Las últimas palabras que dejó escritas, las mismas de Majakovskij, fueron: "Perdono a tutti e a tutti chiedo perdono. Va bene?. Non fate molti pettegolezzi". (2)

Si bien la biografía de Pavese nos ayuda a esclarecer la formación de sus mitos, es importante señalar que Pavese mismo no se conforma con experimentarlos sino también teoriza sobre ellos.

Sobre este aspecto -el mito- Pavese publicó varios ensayos que se encuentran reunidos en la tercera parte de su libro titulado Saggi Letterari y que está dedicada sobre todo a

esclarecer el origen de la inspiración poética.

Al igual que Mircea Eliade, Pavese define al mito como:

"una norma, lo schema di un fatto avvenuto una volta per tutte, e trae il suo valore da questa unicità assoluta que lo solleva fuori del tempo e lo consacra rivelazione".(3)

El mito es, en su sentido colectivo, el elemento sobre el cual se basa la vida de una tribu pues representa el modelo sagrado a seguir. En el sentido individual Pavese afirma que nuestros actos tienen un significado en cuanto reviven una realidad ocurrida de una vez para siempre en edad temprana.

Los objetos del mundo externo, como la conducta humana no tienen un valor intrínseco, autónomo, sino que adquieren un significado porque participan de una realidad que los trasciende. Los actos humanos adquieren un valor en cuanto son la reproducción de un acto primordial, la repetición de un ejemplar mítico. Escribe Pavese al respecto:

"Le varie usanze quotidiane e festive, il linguaggio, le tecniche, le istituzioni e le passioni, tutto si modella su fatti ac caduti una volta per sempre". (4)

La definición de Pavese sobre el mito, como él mismo lo afirma no es nueva. Sin embargo, para madurarla, tuvo que estudiar e intervenir en fuertes discusiones etnológicas que pretendían ante todo establecer si los primitivos pensaban y actuaban de acuerdo a un pensamiento lógico, o por el contrario estaban regidos por una ley mítica. Evidentemente Pavese

acepta la segunda proposición y, al igual que Vico a quien da supremacía sobre este aspecto, resuelve que los primitivos explican la realidad de un modo puramente mágico, mítico.

El mito, siempre para Pavese, vive aún y seguirá viviendo en el individuo. En esto también sigue a Vico que equipara las épocas históricas de las sociedades humanas a las etapas vitales del individuo. Todos los lugares, imágenes y movimientos que sucedieron en la infancia regresan a la memoria del adulto con una nueva sensación (mítica) que lo separa del tiempo; de aquí la importancia determinante de la edad infantil en el hombre. Los símbolos que se formaron durante esta etapa condicionarán después todos sus momentos de reencuentro con realidades análogas:

"Il concepire mitico dell'infanzia é insomma un sollevare alla sfera di eventi unici e assoluti le successive rivelazioni delle cose, per cui queste vivranno nella coscienza come schemi normativi dell'immaginazione affettiva". (5)

Quando se analiza, ya adultos, cualquier momento de conmoción, se comprende que este asombro es debido a uno primero que tuvo su origen en la infancia donde en un momento algo se nos apareció transfigurado por una palabra o una fantasía que se refería a él.

La infancia es para Pavese la edad en que la fantasía aparece como explicación objetiva de la naturaleza y no como pura invención. Equivale por esto mismo a la edad primitiva donde la fantasía y la realidad se confunden en un solo elemento, donde el conocimiento del mundo y de las cosas se da a

través de los signos que los representan.

Todos los mitos que se forman durante la infancia se disuelven en la realidad y permanecen como forma inconsciente de nuestra fantasía. Los símbolos que cada uno lleva consigo y que causan una turbación interior son los auténticos recuerdos.

Esta carga de recuerdos es netamente humana y necesaria porque guarda la conciencia de nosotros mismos y más aún nos ayuda a vivir.

A través de los recuerdos descubrimos la esencia de nuestro ser y miramos con claridad el "molde genuino" de nuestra realidad interior. Por esta razón Pavese concluye que las cosas no se captan en su primer contacto, sino hasta el segundo, porque las recordamos y las descubrimos a la vez: no existe una primera vez sino siempre una segunda.

El mito es pues, para Pavese, una imagen, la descripción fantástica de la realidad que se forma en el hombre durante la infancia y que después lo acompaña y lo condiciona en el curso de toda su existencia. Vivir para el hombre no es otra cosa que el repetir las lejanas vivencias de los primeros años, el reencuentro de los núcleos de sentimiento y fantasía nacidos durante la infancia; y vivir de modo auténtico significa estar en contacto con las razones más profundas e íntimas de nuestra propia psicología.

El regreso del pasado en el presente, la búsqueda de la felicidad que sólo aparece posible en el recuerdo de los

instantes puros de la infancia, constituye uno de los principales motivos de la temática pavesiana que él mismo llama "mitología personal". Este motivo lo acerca también a su tierra, "único lugar que puede regresarlo a su infancia pues Pavese niega toda posible comunión con un mundo que no sea el de la niñez". (6)

Ahora, ¿de qué forma se relacionan el mito y la poesía? Pavese afirma que la poesía es precisamente la expresión corpórea o material del mito, es el esfuerzo por aferrar la fantasía y conocerla, hacerla conciente. El hacer poesía significa concretizar objetivamente un germen mítico para darle una figura material separándolo de la memoria.

La poesía lleva el orden a donde existe el caos, corresponde al:

"sforzo per ridurre a chiarezza i suoi miti". (7)

El caos corresponde al misterio, la fantasía; la poesía corresponde al orden y a la claridad.

Mítica es la imagen o inspiración central de todo artista en cuanto recurre siempre a ella como a algo único que encierra toda su vida. El mito cuando se convierte en poesía pierde ahí todo su misterio religioso finalizando ahí su existencia. Es aquí donde radica el aspecto contrastante de la poesía; es una acción liberadora porque convierte en claridad el misterio; sin embargo, por esta misma acción, destruye al mito, pues no se puede creer más en él y pasa a convertirse en invención. En ese instante comienza el sufrimiento

del poeta pues ha perdido un bien que lo mantenía con vida.

Para finalizar concluimos que el mito significa para Pavese una especie de acción salvadora a la cual es necesario aferrarse para soportar el peso de la vida. Es, citando sus propias palabras:

"un bene universalmente umano, é la religione que sopravvive anche nei cuori piú squalidi...é la condizione su cui si fonda l'universalità e la necessità della poesia". (8)

Traducción de las citas del segundo capítulo: (todas

las traducciones de las citas contenidas en esta tesina fueron realizadas por la autora de la misma)

- 1.- Cesare, Pavese., Il Mestiere di Vivere. Einaudi. p.11
"¿Porqué yo no puedo cantar a las rocas lunares?. Porque no reflejan nada mío, excepto una débil turbación paisajista que no debería nunca justificar una poesía. Si estas rocas estuvieran en el Piamonte, sabría absorberlas en una imagen y darles un significado".
- 2.- "Perdono a todos y a todos pido perdón. ¿Está bien?. No hagan muchos chismes."
- 3.- Cesare, Pavese., "Del mito, del simbolo e d'altro", Saggi Letterari. Einaudi. p. 272
"Una norma, el esquema de un hecho ocurrido de una vez por todas, y su valor proviene de esta unicidad absoluta que lo eleva fuera del tiempo y lo consagra como revelación".
- 4.- Cesare, Pavese., "Il Mito". Op.cit. p.315
"Las distintas costumbres cotidianas y festivas, el lenguaje, las técnicas, las instituciones y las pasiones, todo se modela sobre hechos ocurridos de una vez para siempre".
- 5.- Cesare, Pavese., "Del mito, del simbolo e d'altro". Op. cit. p.274
"El concebir mítico de la infancia es, en resumen, el elevar a la esfera de los sucesos únicos y absolutos las sucesivas revelaciones de las cosas por medio de las cuales estas vivirán en la conciencia como esquemas normativos de la imaginación afectiva".
- 6.- Annunziata, Rossi., La novela italiana contemporánea. UNAM p.105
- 6.- Cesare, Pavese., "Del mito, del simbolo e d'altro", Op. cit. p.274
"Esfuerzo por reducir a claridad sus mitos".
- 8.- Cesare, Pavese., "Il Mito". Op. cit. p.321
"Es un bien universalmente humano, es la religión que sobrevive aún en los corazones más escuálidos...es la condición sobre la cual se fundamenta la universalidad y necesidad de la poesía".

III.- Elementos míticos en la poesía de Pavese.-

Para dar inicio a este último capítulo comenzaremos por explicar qué son estos elementos míticos. Definimos como elementos míticos en la poesía de Pavese a las imágenes centrales que tienden o, más bien, sustituyen el relato natural de los hechos por un conjunto de correspondencias fantásticas y transfiguraciones que reflejan una realidad más íntima. Imágenes que no son un simple juego expresivo sino "descripción positiva", como Pavese mismo las define.

Los elementos míticos son también el motivo central de la inspiración poética porque simbolizan y encierran la experiencia vital de Pavese. Los llamamos míticos precisamente porque revelan la mitología personal del poeta que se alimenta fundamentalmente de la impresión que causa en su memoria el primer contacto con los objetos del mundo exterior.

Pavese mismo confiesa, como ya se ha afirmado en el capítulo anterior, que el núcleo mítico de su sensibilidad se formó durante la infancia y se refleja inevitablemente en los motivos centrales de su inspiración. Escribe Pavese:

"L'arte moderna é -in quanto vale- un ritorno all'infanzia. Suo motivo perenne é la scoperta delle cose, scoperta che può avvenire, nel la sua forma piú pura, soltanto nel ricordo dell'infanzia (...) Non resta agli artisti, che rivolgersi e ispirarsi all'epoca in cui non erano ancora artisti, e questa é l'infanzia". (1)

Pavese busca en la poesía un significado a la existencia; por lo tanto el arte tendrá que consistir en:

"un gioco di simboli che trasfigurano le cose quotidiane e danno loro un valore e un significato, altrimenti il mondo sarebbe ischi letrito". (2)

Estas imágenes-símbolo que pretenden dar un sentido a la vida son los mitos del poeta que elevan fuera del tiempo los sucesos y lugares comunes dándoles otro significado quizás más profundo.

La poesía de Pavese se moldea entonces más por medio de asociaciones que de explicaciones, más por medio de cosas sentidas que de cosas razonadas, más de significados implícitos que de significados definidos. Por esto mismo su lenguaje, como el de la mayoría de los poetas contemporáneos, es semejante al de la llamada poesía primitiva, mítica o popular, y se basa en un número específico de imágenes que contienen y revelan los principales mitos del poeta, casi siempre contrapuestos en parejas dialécticas: la infancia-la madurez, el campo-la ciudad, la tierra-el mar etc. Elementos que constituirán después los principales temas de la narrativa pavesiana. Citamos nuevamente las palabras de Pavese:

"Di ogni scrittore si può dir mitica quell'immagine centrale, formalmente inconfondibile, cui la sua fantasia tende sempre a tornare e che piú lo scalda (...) Mítica é quest'immagine in quanto lo scrittore vi torna come a qual cosa di unico che simboleggia tutta la sua esperienza". (3)

Concluimos que los elementos míticos en la poesía de Pavese son un conjunto finito de imágenes al cual el poeta regresa una y otra vez y que constituye la base de su lenguaje poético.

Pasando ahora al análisis de los elementos míticos, comenzaremos por decir que la obra poética de Pavese se encuentra publicada en tres libros titulados Lavorare stanca (Trabajar cansa), Poesie del Disamore (Poesías del desamor) y Verrá la morte e avrá i tuoi occhi (Vendrá la muerte y tendrá tus ojos).

El primer volumen contiene setenta poesías divididas en seis grupos: "Antenati" (Antepasados) que corresponde al tema del campo y se caracteriza por un motivo campirano-ancestral; "Dopo" (Después) que corresponde al tema de las mujeres en la ciudad y se caracteriza por un motivo amoroso o sexual; "Cittá in campagna" (Ciudad en el campo) cuyo tema es la ciudad y tiene motivos citadinos y campestres; "Maternitá" (Maternidad) con el motivo carnal de la generación de los hijos; "Legna verde" (Leña verde) cuyo tema es el obrero y el trabajo; "Paternitá" (Paternidad) donde trata la soledad del hombre. Pavese define su obra Lavorare stanca como:

"l'avventura dell'adolescente che, orgoglioso della sua campagna, immagina consimile la città, ma vi trova la solitudine e vi rimedia col sesso e la passione che servono soltanto a sradicarlo e gettarlo lontano da campagna e città, in una piú tragica solitudine che é la fine dell'adolescenza..." (4)

El segundo libro, Poesie del Disamore, está compuesto por las once poesías, fruto de su desilusión amorosa, escritas después de su regreso del destierro; veintiún poesías escritas en los años '31-'40 y dos poesías del '46. Se publicaron póstumas, bajo el título Verrá la morte e avrá i tuoi occhi

chi, el grupo de La terra e la morte (La tierra y la muerte) y Verrá la morte e avrá i tuoi occhi que contiene diez poesías (ocho en italiano y dos en inglés) escritas para Constance Dowling. El tema principal de estos dos últimos grupos es la identificación de la mujer con la tierra, la colina, la muerte, el recuerdo.

Los principales elementos míticos que encontramos en la obra poética de Pavese se pueden reunir en parejas dialécticas que revelan el contraste patético de la vida de Pavese, y son básicamente:

<u>CAMPO</u>	Infancia	colina	<u>CIUDAD</u>	calle	
		viña		Madurez	alumbrado
		árbol		taberna	
		campesino		multitud	
		río		miedo	
	Pasado	viento	Presente	soledad	
		piedras	nostalgia		
		ventana	ventana		
		obrero	vagabundo-bestia		
		ciudad	libertad		
<u>TRABAJO</u>	opresión	<u>OCIO</u>	noche		
	día		hambre		
	alimento				

HOMBRE	mar	MUJER	tierra-colina
	serpiente		cabra
	perro		perra(5)

Comenzaremos con el primer par:

La ciudad-el campo.-

Este primer par de elementos representa los lugares emblemáticos que implican diferentes formas de sentir la vida.

El campo representa para Pavese el lugar donde transcurre su infancia y que más lo liga a los orígenes de la existencia. Esta primera imagen central está constituida por otras no menos importantes que le dan vida: la colina, la viña, el árbol, el campesino, el río, el viento, las piedras. Cada vez que Pavese regresa a la imagen del campo la manifestación de estos elementos vuelven simbólico al campo mismo. En la poesía "I Mari del Sud" (Los mares del sur) está siempre latente el elemento paisajista del Piamonte:

LA COLINA:

"Camminiamo una sera sul fianco di un colle".

CORRESPONDENCIA DIALECTO-PIEDRAS:

"Tutto questo mi ha detto e non parla italiano, ma adopera lento il dialetto che come le pietre di questo stesso colle é scabro tanto".

EL CAMPESINO:

"...E cammina per l'erta con lo sguardo raccolto che ho visto, bambino usare ai contadini un poco stanchi".

EL VIENTO:

"Un profumo di terra e di vento ci avvolge nel buio". (6)

En "Paesaggio I" (Paisaje I) aparece la imagen insistente de la colina:

"Non é piú coltivata quessú la collina.

(...)

Coste e valli di questa collina sono verdi e
profonde".(7)

En "Gente Spaesata" (Gente desorientada) encontramos nuevamente la imagen de la colina y de la viña:

"Se domani sul presto saremo in cammino
verso quelle colline, potremo incontrar per
qualche scura ragazza, annerita di sole..." (8)
le vigne

Dada la brevedad del trabajo no continuaremos citando los ejemplos donde aparecen estos elementos; de cualquier forma queda demostrado como la imagen del campo está siempre asociada a otras que evocan a su vez el mundo mítico de la infancia.

Contrastando con el campo, la ciudad representa el lugar de la madurez y el presente: aparece también como elemento que no sólo contrasta sino que destruye los elementos campestres. La ciudad trae consigo la miseria del que antes fuera campesino y la nostalgia por regresar al feliz tiempo de la tierra cultivable. En "Il Tempo Passa" (El tiempo pasa) se muestra la miseria de la ciudad:

"C'è chi mangia dei polli in città Per le vie
non si trovano i polli. Si trova il vecchiotto
-tutto ciò che é rimasto dell'altro vecchione-
che, seduto su un angolo, guarda i passanti
e, chi vuole, gli getta due soldi". (9)

Los elementos que se asocian a la presencia de la ciudad se encuentran ya presentes en la poesía "I mari del Sud":

"La città mi ha insegnato infinite paure:
una folla, una strada mi han fatto tremare,
un pensiero talvolta, spinto su un viso.
Sento ancora negli occhi la luce beffarda
dei lampioni a migliaia..." (10)

En "Civiltá Antica" (Civilización antigua) un muchacho mira a un hombre trabajando una piedra en la calle; aparece entonces la imagen de la multitud que es indiferente a lo que ocurre:

"...Il ragazzo é ben solo
e s'accorge che tutti sono uomini o donne
che non vedono quel che lui vede e trascorrono
svelti". (11)

En "Casa in Costruzione" (Casa en construcción) los albañiles extrañan la sombra del árbol y la frescura de la hierba. El calor en la ciudad es agobiante y su estructura no permite descansar al individuo. La inhospitalidad de la ciudad es debida a la destrucción de los elementos naturales:

"Lavorano un po' i muratori,
fin che dura il mattino. Ogni tanto rimpiangono
quando ci frusiavano ancora le canne,
e un passante accaldato poteva gettarsi sull'
erba". (12)

Otro elemento que Pavese utiliza continuamente en sus poesías es la ventana que forma parte tanto de los elementos campestres como de los elementos citadinos. Este elemento aparece en sus poesías como un medio que pone en contacto a las personas con el mundo exterior sin necesidad de participar en él. La ventana se ve siempre desde el interior hacia el exterior, como marco de un paisaje. Este elemento se ve, casi siempre, acompañado del adjetivo "breve": "la breve finestra". Este elemento se repite en las poesías: "La notte" (La noche), "Mattino" (Mañana), "Dopo" (Después), "Gente che non capisce" (Gente que no entiende), "Ulisse" (Ulises), "Disciplina" (Disciplina), "Ritratto d'autore" (Retrato de autor), "Poggio Rea

le" y "La voce" (La voz).

En "La notte" un niño observa la noche y el paisaje nocturno a través de la ventana:

"Per la vuota finestra
il bambino guardava la notte sui colli
freschi e neri". (13)

en "Dopo" la ventana se llena de los objetos del mundo:

"Piove sopra le case: la breve finestra
s'è riempita di un verde piú fresco e piú nudo
(...)
E scoprire giú in fondo a una via la collina
tra le case, e guardarla e pensare che insieme
la compagna la guardi, dalla breve finestra".(14)

En "Ulisse" el conocimiento del mundo externo llega a través de la ventana:

"Non c'è nulla per strada che non possa sapersi
stando a questa finestra". (15)

Concluyendo sobre los elementos que aparecen de una y otra parte, hemos dicho que la ciudad se encuentra unida a un sentimiento de nostalgia por el campo. Este deseo de regresar a la tierra de los orígenes significa también un inevitable regreso a la infancia. El campo y la niñez simbolizan el lugar y la edad mítica.

El Piamonte, para Pavese, encierra una forma positiva de sentir la vida porque los objetos del mundo pueden ser redescubiertos; la vida, como lo afirma él mismo, adquiere un sentido sólo a través del recuerdo. La ciudad aparece entonces como muerta, sin vida, los elementos que la conforman no tienen un sentido porque no logran evocar una realidad que los

trascienda. La ciudad y el campo representan dos formas antagónicas de significar la vida: la autenticidad de la existencia se encuentra arraigada a la tierra natal, y más genéricamente al campo, la ciudad es un elemento totalmente ajeno y extraño a la personalidad del poeta.

El trabajo-el ocio.-

El trabajo para Pavese provoca siempre una amargura, una insatisfacción; es el destino del hombre que le impide seguir una vida libre y natural, que le prohíbe satisfacer las necesidades de su instinto irracional. El ocio por el contrario favorece la libertad instintiva del hombre pero conlleva el hambre y la degradación.

Ya el título Lavorare stanca señala:

"lo struggimento di chi non si integra: ragazzo nel mondo degli adulti, senza mestiere nel mondo di chi lavora, senza donna nel mondo dell'amore e della famiglia, senza armi nel mondo delle lotte politiche". (16)

Las imágenes que corresponden al trabajo aparecen reunidas en la poesía "Disciplina" donde la ciudad diurna adquiere el tono de una disciplina común:

EL DIA:

"I lavori cominciano all'alba".

LA CIUDAD:

"La città chiara assiste ai lavori ai sogghini. Nulla può disturbare il mattino. Ogni cosa può accadere e ci basta di alzare la testa dal lavoro e guardare".

LA OPRESIÓN:

"La città ci permette di alzare la testa a pensarci, e sa bene che poi la chiniamo". (17)

En la poesía "Eterno" el trabajo se manifiesta como

un duro destino, la ciudad es símbolo de injusticia; la única alternativa posible para vivir sin opresiones, en completa libertad, es "hacer el hambre libre":

"Venne anch'egli a Torino, cercando una vita,
e trovó le ingiustizie. Imparó a lavorare
nelle fabbriche senza un sorriso. Imparó a mi
surare
sulla propria fatica la fame degli altri,
e trovó dappertutto ingiustizie.
(...)

Almeno potercene andare,
far la libera fame, rispondere no
ca una vita che adopera amore e pietá,
la famiglia, il pezzetto di terra, a legarci
le mani".(19)

En "Legna verde" se manifiesta la imagen del campesino que golpea la tierra como a un enemigo:

"che la zappa i villani la picchiano in terra
come sopra un nemico e che si odiano a morte
come tanti nemici..." (20)

El ocio por el contrario, se revela como símbolo de libertad. Los elementos que lo acompañan son: el hambre, la noche, la libertad y sobre todo la imagen insistente del vagabundo que paga con el hambre el precio de su amarga felicidad. Sin embargo la libertad, para Pavese, no constituye nunca un compromiso social, siendo incompatible con la madurez, y sólo se puede experimentar en la edad infantil o en la vagancia.

En la poesía "Indisciplina" la imagen del alcohólico contrasta con la del obrero de "Disciplina":

"L'ubriaco si lascia alle spalle le case stupite".(21)

En "Paesaggio III" se descubre la tierra que durante la

noche no pertenece a nadie, es libre, porque nadie la trabaja:

"Nella notte la terra non ha piú padroni,
sé non voci inumane. Il sudore non conta".(22)

En "PaesaggioI" la imagen del ermitaño se asemeja a una bestia que no trabaja y vive en la naturaleza:

"L'eremita si veste di pelle di capra
e ha un sentore muschioso di bestia e di
pipa".(23)

En "Antenati" Pavese afirma plenamente la insatisfacción por el trabajo y el gusto por la vida desobligada:

"Perché il solo lavoro non basta a me e ai miei;
(...)
Siamo nati per girovagare su quelle colline,
senza donne, e le mani tenercele dietro la
schiena".(24)

Las poesías de Pavese que se relacionan con esta dicotomía (trabajo-ocio) están marcadas por una ausencia total del trabajo sentido como afirmación de la propia personalidad. Más aún el trabajo enajena y despersonaliza al hombre; lo hace olvidar quien es realmente. Así como, por otra parte, el ocio aísla al hombre de cualquier tipo de relación humana, incluyendo el amor.

Pavese presenta hombres que desarrollan diferentes actividades y oficios: campesinos, obreros, albañiles, carreteros, barqueros; sin embargo ninguno de ellos siente su trabajo como algo útil, que dé vida.

El trabajo para Pavese es ajeno a la naturaleza del hombre.

Hombre-mujer.-

Con respecto a este par, las imágenes que corresponden a estos elementos son: el mar-la tierra, la serpiente-la cabra, el perro-la perra.

El mar simboliza al hombre porque no da ningún fruto. La esterilidad del mar se relaciona con la imposibilidad del hombre de formar dentro de su ser una nueva vida. Para explicar mejor este mito diremos nuevamente que Pavese no siente el mar como algo vivo y fecundo por no haber sido éste parte de su paisaje infantil. Además el poeta se siente inútil y estéril, durante su destierro en Brancalione, dada la lejanía de la mujer amada y del Piemonte, su tierra natal. Esta inutilidad Pavese la proyecta en el mar, que era el ambiente que lo rodeaba en ese momento.

En "Paternità" la correspondencia es muy evidente:

"Uomo solo dinanzi all'inutile mare,
attendendo la sera, attendendo il mattino.
I bambini vi giocano, ma quest'uomo vorrebbe
lui averlo un bambino e guardarlo giocare".(25)

La relación hombre solo-mar aparece frecuentemente en el último grupo de poesías de Lavorare Stanca: "Paternità", "Mediterranea", "Lo steddazzu" (La estrella de la mañana):

"L'uomo solo ha già acceso un gran fuoco di rami
e lo guarda arrossare il terreno. Anche il mare
tra non molto sarà come il fuoco, avvampante.
Non c'è cosa piú amara che l'alba di un giorno
in cui nulla accadrà. Non c'è cosa piú amara
che l'inutilità..." (26)

La tierra simboliza a la mujer porque transmite la vida. La tierra y la mujer son productivas, el hombre y el mar

son inútiles.

El mito de la mujer-tierra-colina culmina en las poesías de La terra e la morte. En este breve grupo de poesías la mujer se identifica también con la viña, el sendero, las piedras etc., todos los elementos que constituyen la imagen del campo. En "Anche tu sei collina" (También tu eres colina) la mujer se confunde con los elementos naturales:

"Anche tu sei collina
e sentiero di sassi
e gioco nei canneti,
e conosci la vigna
che di notte tace.
Tu non dici parole".(27)

De igual forma en "Hai viso di pietra scolpita" (Tienes rostro de piedra esculpida):

"Hai viso di pietra scolpita
sangue di terra dura,
sei venuta dal mare".(28)

El tema del hecho amoroso se caracteriza en Pavese por una continua mezcla con imágenes de tipo animalesco: la serpiente y la cabra, el perro y la perra fundamentalmente. En "Il Dio Caprone" la imagen de la cabra y la mujer se superponen continuamente:

"Ma nessuno conosce se passa la biscia
dentro l'erba. Ci sono le capre che vanno a fermarsi
sulla biscia, nell'erba, e che godono a farsi succhia
re.
Le ragazze anche godono a farsi toccare".(29)

La imagen del perro simboliza el instinto sexual. En este aspecto la conducta del hombre es semejante a la del animal. En la poesía "L'istinto" la correspondencia es definitiva:

"L'uomo vecchio, deluso di tutte le cose,
dalla soglia di casa nel tiepido sole
guarda il cane e la cagna sfogare l'istinto.

(...)

La sua donna gli é morta da tempo. Anche lei
come tutte le cagne non voleva saperne,
ma aveva l'istinto.

(...)

L'uomo vecchio ricorda una volta di giorno
che l'ha fatta da cane in un campo di grano".(30)

De la pareja contrastante hombre-mujer surge la inco-
municación. Pavese no logra realizar una vida conyugal y lo
manifiesta a veces en forma de un amargo misoginismo. Al i-
gual que las otras parejas de elementos, estos dos quedan
disgregados sin alcanzar una conjunción.

Traducción de las citas del tercer capítulo:

- 1.- Cesare, Pavese., Il Mestiere di Vivere. Einaudi. p.213
"El arte moderno es -en cuanto vale- un regreso a la infancia. Su motivo inagotable es el descubrimiento de las cosas, descubrimiento que puede ocurrir en su forma más pura sólo en el recuerdo de la infancia (...) A los artistas no les queda más que dirigirse e inspirarse en la época en la cual no eran aún artistas y esta es la infancia".
- 2.- Ibid. p.329
"un juego de símbolos que transfiguran las cosas cotidianas y les dan un valor y un significado, de otra forma el mundo sería un esqueleto".
- 3.- Ibid. p.234
"De todo escritor se puede decir mítica aquella imagen central formalmente inconfundible a la cual su fantasía tiende siempre a regresar y que más lo enciende (...) Mítica es esta imagen en cuanto el escritor regresa a ella como a algo único que simboliza toda su experiencia".
- 4.- Cesare, Pavese., Lavorare stanca (Appendice). Einaudi. p.143
"La aventura del adolescente que, orgulloso del campo, imagina similar a la ciudad, pero ahí encuentra la soledad y la remedia con el sexo y la pasión que sólo sirven para desarraigarlo y arrojarlo lejos del campo y la ciudad en una más trágica soledad que es el final de la adolescencia".
- 5.- El esquema de los elementos míticos en la poesía de Pavese es una ampliación, con aportaciones personales, del que presenta Armanda Guiducci en su libro Invito alla lettura di Cesare Pavese. Mursia. p.111 y 117
- 6.- "Caminamos una tarde sobre la cuesta de una colina". "Me dijo todo esto y no habla italiano/sino que utiliza lento el dialecto que como las piedras/de esta misma colina es tan escabroso". "...Y camina por la subida/con la mirada recogida que ví, cuando niño,/usar a los campesinos un poco cansados". "Un perfume de tierra y de viento nos envuelve en la oscuridad".
- 7.- "No está cultivada acá arriba la colina/(...)/Cuestas y valles de esta colina son verdes y profundas".
- 8.- "Si mañana temprano estaremos en camino/hacia aquellas colinas, podremos encontrar por las viñas/alguna oscura muchacha, requemada por el sol..."
- 9.- "Hay quien come pollo en la ciudad. Por las calles/no se encuentran los pollos. Se encuentra el viejecillo/-todo

lo que quedó del otro anciano-/que, sentado en un rincón, mira a los que pasan/y, quien quiere, le avienta unos centavos".

- 10.- "La ciudad me enseñó infinitos miedos:/una multitud, una calle me hicieron temblar,/un pensamiento a veces espia- do en un rostro./Siento aún en los ojos la luz burlona/ de los postes por millares..."
- 11.- "...El muchacho está bien solo/y se da cuenta que todos son hombres o mujeres/que no ven lo que él ve y pasan á- giles".
- 12.- "...Trabajan un poco los albañiles/hasta que termina la mañana.A veces extrañan/cuando aquí silbaban aún las ho- jas de los junquillos/y un caminante acalorado podía a- costarse sobre la hierba".
- 13.- "Por la ventana vacía/el niño miraba la noche sobre las colinas/frescas y negras".
- 14.- "Llueve sobre las casas: la breve ventana/está llena de un verde más fresco y más desnudo/(...)/Y descubrir aba- jo en el fondo de una calle la colina/entre las casas,y mirarla, y pensar que junto/la compañera la mire, desde la breve ventana".
- 15.- "No hay nada por la calle que no pueda conocerse/perma- neciendo en esta ventana".
- 16.- Cesare, Pavese., Lavorare Stanca (Note al testo). Einaudi. p.143. "La destrucción de quien no se integra:muchacho en el mundo de los adultos, sin oficio en el mundo de quien trabaja, sin mujer en el mundo del amor y de la familia, sin armas en el mundo de las luchas políticas".
- 17.- "El trabajo comienza al alba/(...)/La ciudad clara asis- te a los trabajos y a las sonrisas/nada puede turbar la mañana. Cualquiera cosa/puede suceder y basta levantar la cabeza/del trabajo y mirar./(...)/La ciudad nos permite levantar la cabeza/parapensar, y sabe bien que después la inclinamos".
- 18.- "que, está bien, se rompe la espalda en el trabajo,/pero comer, se come. Hasta se fuma./El hombre es como una bes- tia, que quisiera no hacer nada".
- 19.- "Llegó también él, a Turín, buscando una vida,/y encontró injusticias. Aprendió a trabajar/en las fábricas sin una sonrisa. Aprendió a medir/en su propia fatiga el hambre de los demás,/y encontró por todas partes injusticias/

(...)/Cuando menos poder huir,/hacer el hambre libre,
responder no/a una vida que utiliza amor y piedad,/la
familia, el pedazo de tierra, para atarnos las manos".

- 20.- "Que el azadón los campesinos lo claván en la tierra/
como si fuera un enemigo y que se odian a muerte/como
tantos enemigos".
- 21.- "El borracho deja a su espalda las casas asombradas".
- 22.- "En la noche la tierra no tiene más dueños ,/ sino voces
inhumanas. El sudor no cuenta".
- 23.- "El ermitaño se viste de piel de cabra/y tiene un olor
a muzgo de bestia y de pipa".
- 24.- "Porque el trabajo no basta para mí ni para los míos;/
(...)/Hemos nacido para vagar sobre aquellas colinas/
sin mujeres, y las manos tenerlas detrás en la espalda".
- 25.- "Hombre solo frente al inútil mar,/esperando la tarde,
esperando la mañana./Los niños juegan ahí, pero este
hombre quisiera/tenerlo él un niño y mirarlo jugar".
- 26.- "El hombre solo ha encendido un gran fuego de ramas/y
lo mira enrojecer el terreno. También el mar/dentro de
poco será como el fuego, ardiente./No hay cosa más amar
ga que el amanecer de un día/en que nada sucederá. No
hay cosa más amarga/que la inutilidad..."
- 26.- "También tú eres colina/y sendero de piedras/y juego en
los cañaverales,/y conoces la viña/que de noche calla./
Tu no dices palabras".
- 28.- "Tienes rostro de piedra esculpida/sangre de tierra du-
ra,/llegaste del mar".
- 29.- "Pero nadie sabe si pasa la serpiente/dentro de la hier-
ba. Hay cabras que se detienen/sobre la serpiente, en la
hierba, y que gozan haciéndose chupar./Las muchachas tam
bién gozan haciéndose tocar".
- 30.- "El hombre viejo, desilusionado de todas las cosas,/des-
de el umbral de la casa en el tibio sol/mira al perro y
la perra desahogar el instinto/(...)/Su mujer murió ya
hace tiempo. También ella/como todas las perras no que-
ría saber de ello,/pero tenía el instinto/(...)/El hom-
bre viejo recuerda una vez de día/que la hizo de perro
en un campo de grano".

Conclusiones.-

Para dar fin al trabajo diremos, a modo de conclusión, que el mito es un elemento fundamental en la obra de Pavese, tanto que algunos críticos, como Giorgio Pullini, hablan de este poeta como un escritor del "Decadentismo" italiano. Este juicio, nos parece, se basa en que la realidad para Pavese no tiene un valor intrínseco y sólo llega a adquirir un sentido a través de los mitos del individuo.

La fantasía y los mitos de Pavese consisten fundamentalmente en una dinámica de asociaciones que fluctúan entre dos polos (positivo-negativo) que el poeta no logra nunca armonizar. El proceso dialéctico de su vida se ve truncado por una imposibilidad de insertarse en la vida, que culmina con el suicidio del poeta.

Existe en Pavese un rechazo a la historia; el poeta prefiere una vida basada en repeticiones y arquetipos, de ahí que la dialéctica como proceso histórico no resuelva su crisis personal.

Pavese es el teórico de los mitos individuales que son llevados a valores universales a través de su poesía. Encuentra en el psicoanálisis una versión moderna del destino; para él es imposible que exista un hombre completamente libre ya que las circunstancias y sucesos de la niñez lo condicionarán durante toda su existencia.

El lenguaje poético de Pavese se basa en número finito de elementos contrastantes que simbolizan el drama personal

de su vida. Los datos sobre su infancia y el Piemonte son utilizados por Pavese para expresar un sentimiento de la vida que tiene raíces en la experiencia de una íntima soledad -exasperada por los esfuerzos intelectuales por salir de ella- que constituye la tragedia y el desequilibrio del mundo personal del poeta.

No hay un elemento o un motivo en la obra de Pavese que no genere a otro que se le oponga. Pavese presenta parejas y dicotomías de elementos que en su interior dan origen a otras antítesis y diferenciaciones.

En la contrastante concatenación de elementos, en el continuo fluir del campo a la ciudad, de la infancia a la madurez que da como resultado el inicio de una crisis cada vez más conflictiva, nos parece que se encuentra la clave de un acercamiento más profundo y real a la obra poética de Pavese.

Bibliografía.-

1.- Bibliografía directa:

Pavese, Cesare., Lavorare stanca. Torino, Einaudi. 2a. ed.
1968. (169pp.)

Pavese, Cesare., Dialoghi con Leucó. Torino, Einaudi. 2a. ed.
1968. (182pp.)

Pavese, Cesare., Poesie del Disamore. Torino, Einaudi. 2a. ed.
1973. (106pp.)

Pavese, Cesare., Saggi Letterari. Torino, Einaudi. 2a. ed.
1973 (349pp.)

Pavese, Cesare., Il Mestiere di Vivere. Torino, Einaudi. I ri-
stampa. 1974. (362pp.)

Pavese, Cesare., La Luna e i Faló. Italia, Mondadori. VII ri-
stampa. 1976 (177pp.)

Pavese, Cesare., Feria d'Agosto. Italia, Mondadori. IV ristam-
pa. 1977. (241pp.)

2.- Bibliografía indirecta:

Cassirer, Ernst., Mito y Lenguaje. Buenos Aires, Nueva Visión.
s.e. 1973. (107pp.)

Eliade, Mircea., Mito y Realidad. Madrid, Guadarrama. 3a. ed.
1978. (228pp.)

Guiducci, Armanda., Invito alla lettura di Cesare Pavese. Ita-
lia, Mursia. s.e. 1979. (133pp.)

Kirk, G.S., El Mito: significado y funciones en las distintas
culturas. Barcelona, Barnal. se. 1971 (351pp.)

- Lajolo, Davide., Il vizio assurdo. Milano, Mondadori. s.e.
1978. (355pp.)
- Lévi-Strauss, Claude., Antropología Estructural. México, Siglo
XXI. 1a. ed. 1979 (352pp.)
- Mondo, Lorenzo., Cesare Pavese. Milano, Mursia. 4a. ed. 1973
(157pp.)
- Muscetta, Carlo., Realismo, neorealismo, controrealismo. Italia,
Garzanti. 1a. ed. 1976. (380pp.)
- Mutterle, Anco Marzio., L'Immagine Arguta. Torino, Einaudi.
s. e. 1977. (131pp.)
- Peñuelas, Marcelino C., Mito, literatura y realidad. Gredos
2a. ed. 1974. (245pp.)
- Rossi, Papisca Annunziata., La novela italiana contemporánea.
México, UNAM. 1a. ed. 1975 (154pp.)